



TOMA DE DECISIONES

ENFRENTAN PARTIDOS FISURAS DE UNIDAD

Las últimas semanas se han suscitado hechos que evidencian la falta de concordia y el jaloneo entre las diferentes facciones de los institutos políticos

POR LETICIA ROBLES
DE LA ROSA

leticia.robles@gmm.com.mx

Las críticas internas que registran el PAN y el PRI como partidos nacionales, así como las secuelas de la exclusión de Ricardo Monreal Ávila como parte de los militantes de Morena que pueden ser considerados aspirantes a la candidatura presidencial se convierten en un reto para la unidad interna de las bancadas de Morena, PAN y PRI en el Senado.

Luego de explicar que la reunión partidista de Morena el 12 de junio, en el Estado de México, fue un acto anticipado de campaña, al comenzar el impulso de tres aspirantes, Ricardo Monreal volvió a estar en el centro del diálogo de sus compañeros senadores de Morena que se identifican con la llamada ala radical o ultra, quienes quieren

quitarle la coordinación del grupo parlamentario, para que deje de presidir la Junta de Coordinación Política a partir de septiembre, cuando inicia el periodo ordinario de sesiones.

En la bancada del PAN hay inconformidades con las decisiones asumidas por el dirigente nacional, Marko Cortés, como la llamada moratoria constitucional. Visiblemente, Xóchitl Gálvez y Damián Zepeda han expresado críticas, pero no son los únicos, aunque la mayoría prefiere mantener su posición fuera de la exposición mediática para no abonar en polémicas en esta bancada que ya tuvo tres salidas de militantes inconformes con la manera en que son tratados por el dirigente nacional.

Y en la bancada priista es evidente que hay dos grupos: los que están con el dirigente

nacional, Alejandro Moreno Cárdenas, y quienes son críticos del trabajo que ha hecho.

El miércoles 15 de junio, durante la sesión del Consejo Político Nacional del PRI, se evidenció la existencia de esos dos grupos: Carlos Aceves del Olmo, Beatriz Paredes, Mario Zamora, Verónica Martínez, Manuel Añorve y Jorge Carlos Ramírez Marín estuvieron presentes en la sesión: Miguel Ángel Osorio Chong, Claudia Ruiz Mascieu, Nuvia Mayorga, Ángel García, Sylvana Beltrones, Eruviel Ávila y Claudia Anaya se ausentaron.

Todavía a dos meses de retomar su dinámica de trabajo ordinario, con el nuevo periodo de sesiones, que inicia el 1 de septiembre, el Senado comienza a resentir los efectos de la vida interna de los partidos políticos a los que pertenecen sus legisla-



dores, porque varios de los protagonistas de esas polémicas son senadores.

HISTORIA DE DIVISIONES

Considerado un remanso político durante décadas, porque la existencia de únicamente legisladores priistas jamás provocó diferendo alguno internamente, el Senado comenzó a ser escenario de diferendos político-partidistas en este siglo, cuando el PRI perdió la mayoría absoluta y comenzó a tener una creciente oposición en sus escaños.

El primer momento histórico del Senado como parte de una profunda diferencia política partidista fue en 2005, cuando el entonces coordinador de los senadores del PRI, Enrique Jackson, formó parte del grupo Unidad Democrática, del PRI, conocido popularmente como Todos Unidos Contra Madrazo (Tucom), porque su objetivo era impedir que Madrazo fuera el candidato presidencial priista en 2006, dado que ostentaba la presidencia nacional del partido.

El Tucom contó con la participación de diversos senadores priistas, por afinidad con su coordinador parlamentario y

porque algunos de ellos también formaban parte de los grupos políticos de los exgobernadores que integraron ese grupo político: Tomas Yarrington, de Tamaulipas; Arturo Montiel, del Estado de México; Miguel Ángel Núñez, de Hidalgo; y Enrique Martínez, de Coahuila.

Los entonces senadores priistas fueron activos en esa disputa interna tricolor, porque Roberto Madrazo también tenía simpatizantes en la bancada.

Los integrantes del Tucom lograron que se abriera un proceso para seleccionar al candidato presidencial, pero

al final de todo tuvieron que ceder a que Roberto Madrazo fuera postulado como aspirante presidencial en 2006, año en que llevó al priismo al tercer lugar.

Efecto de esa disputa, que no generó éxodos en ese momento, fue que el PRI descendió al tercer lugar en la Cámara de Diputados y en el Senado se quedó con la primera minibancada de su historia: 33 integrantes, que sin embargo le sirvieron para mantener el segundo lugar como fuerza política dentro del Senado.

La segunda vez que el Senado fue escenario de las disputas internas en un partido político fue entre diciembre del 2012 y julio del

2013, cuando el llamado grupo de los calderonistas: Ernesto Cordero, Francisco Domínguez, Salvador Vega Casillas, Roberto Gil Zuarth, Carlos Mendoza Davis, Martín Orozco, José Rosas Aispuro, Francisco García Cabeza de Baca y Fernando Yunes, entre otros, decidieron confrontar al presidente nacional del partido, Gustavo Madero, por haber firmado el Pacto por México.

Las diferencias entre los senadores calderonistas y su dirigencia nacional incluyeron diversos encontronazos por las reformas educativa y de telecomunicaciones, al grado que Ernesto Cordero, unido con el entonces senador perredista Luis Miguel Barbosa, anunciaron un plan paralelo al Pacto por México, pero que no pudieron concretar, porque Gustavo Madero destituyó a Cordero como coordinador de los senadores panistas.

Durante tres meses, la bancada del PAN en el Senado registró diversos encontronazos, que incluyeron la toma a empujones de la oficina del administrativo de la bancada, la difusión del uso

inadecuado que los calderonistas daban a los recursos que obtenían del Senado, que usaban hasta para comprar shampoo contra la calvicie o chambritas, así como la revelación de la nómina de Ernesto Cordero, realizada por **Excélsior** y que mostraba un numeroso equipo integrado por excolaboradores del gobierno de Felipe Calderón.

Aunque durante toda las LXII y LXIII Legislaturas, los perredistas tuvieron serias diferencias entre su coordinador, Luis Miguel Barbosa y la dirigencia nacional del partido, fue hasta marzo del 2017 cuando se registró la ruptura, como consecuencia de la destitución de Barbosa como coordinador, ordenada por la presidenta del partido, Alejandra Barrales, momentos después que Barbosa expresó su apoyo a Andrés Manuel López Obrador, fundador de Morena, lo que violó la disciplina interna del PRD.

El 28 de marzo del 2017, el grupo parlamentario del PRD en el Senado de la República tuvo un cisma interno, luego de que la Mesa Directiva y la Junta de Coordinación Política reconocieron a Dolores Padierna Luna como coordinadora de la bancada; 12 legisladores presentaron a la Mesa Directiva su renuncia a participar con el PRD para conformar un bloque legislativo.

Los senadores que se quedaron en el PRD fueron Dolores Padierna, Alejandra Barrales, Angélica de la Peña, Isidro Pedraza, Luis Sánchez, Iris Vianey Mendoza, Adolfo Romero Lainas y Fernando Mayans, vicecoordinador.

Los senadores que se fueron del PRD fueron Lorena Cuéllar, Luz María Berstain, Luis Miguel Barbosa, Humberto Fernández, Fidel Demédecis y Raúl Morón; además de los seis que ya no



eran del PRD: Benjamín Robles, Zoé Robledo, Alejandro Encinas, Mario Delgado, Rabinathan Salazar y Armando Ríos Piter.

Meses después, Dolores Padierna y Fernando Mayans también se fueron a Morena, pero ya terminaba la Legislatura.

DIFERENCIAS ACTUALES

Cuidadoso de no involucrar a sus compañeros de bancada en sus trabajos por lograr la candidatura de Morena a la Presidencia de la República, Ricardo Monreal suma diferendos con la dirigencia de su partido, por la decisión de Marlo Delgado y Citlalli Hernández, también senadora, de excluirlo en las previsiones de los militantes que pueden ser candidatos presidenciales.

El primer golpe que resintió Ricardo Monreal fue la última semana de enero, cuando la presión interna de los ultras llevó a toda la bancada a decidir si apoyaban a Monreal en la creación de una comisión especial para investigar los abusos de poder del gobernador de Veracruz, Cuitláhuac García, como efecto de la detención de José Manuel del Río Virgen, secretario técnico de la Junta de Coordinación Política del Senado, o lo obligaban a dar marcha atrás, dado que

valoraron que criticar al gobernador veracruzano era atacar al Presidente.

Aunque tuvo los votos suficientes para mantener la comisión especial, porque la oposición en el pleno estaba con él, Ricardo Monreal decidió no abonar en ese camino, porque "no apuesto

a la división", explicó. Así, debió renunciar a la creación de la Comisión y optar por la defensa de Del Río Virgen desde un carril de senador en solitario.

La decisión de Monreal de avanzar en la elección de los integrantes del Inai provocó otro momento de riesgo de división interna, porque la ultra consideró que no debían nombrarse los comisionados, dado que ninguno de los aspirantes más calificados era amigo de Morena. Incluso los senadores radicales plantearon que es mejor dejar que ese órgano autónomo constitucional muera solo, al no tener integrantes que lo hagan trabajar.

En esa ocasión fue necesario que se valorara la permanencia de Monreal como coordinador de los morenistas y la mayoría lo respaldó, incluida la senadora Martha Lucía Micher Camarena, quien es una de sus críticas.

Fijar una posición crítica frente a los actos anticipados de campaña provo-

có que Monreal esté nuevamente en la valoración de sus compañeros, porque los radicales ya no quieren que sea el coordinador; además, pretenden impulsar a su propio candidato a la Mesa Directiva, para quitar toda influencia de Monreal en ese órgano de

gobierno, de acuerdo con la explicación que algunos de los senadores de Morena accedieron a compartir con **Excélsior**.

Recién comenzó la pandemia covid-19, desde el Comité Ejecutivo Nacional del PRI surgió la versión que Miguel Ángel Osorio Chong dejaba de ser el coordinador de los senadores del PRI, como efecto de la relación tensa que tiene el líder de los senadores priistas con el dirigente Alejandro Moreno Cárdenas.

Osorio estuvo con los 11 expresidentes nacionales del PRI cuando la mayoría de ellos le solicitó a Moreno Cárdenas su renuncia, a lo que se negó el dirigente priista.

Al día siguiente, Osorio Chong fue sujeto de una campaña en redes sociales para señalarlo como un personero del gobierno federal para debilitar a Moreno Cárdenas y este fin de semana la diputada priista Lorena Piñón difundió una carta ofensiva contra la senadora Claudia Ruiz

Massieu, por sumarse a las críticas contra Moreno Cárdenas.

Aunque en el PAN, PRI y Morena los legisladores refrendan su convicción de mantenerse unidos, las secuelas de las diferencias políticas en sus partidos son un reto para conservar esa unidad.



CLAUDIA RUIZ MASSIEU
SENADORA DEL PRI

11

EXDIRIGENTES

del PRI se reunieron con su actual presidente Alejandro Moreno Cárdenas la semana pasada; algunos les pidieron la renuncia, pero éste lo rechazó y llegaron a algunos acuerdos para realizar modificaciones.

6

SENADORES

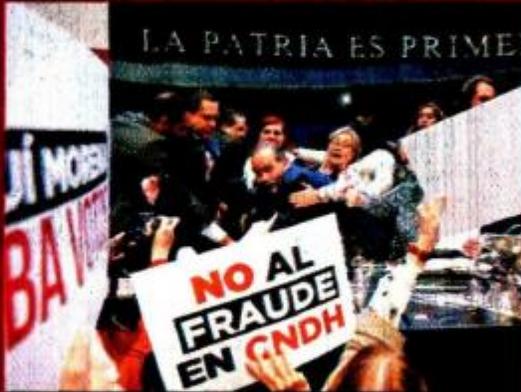
han cerrado filas con Alejandro Moreno, dirigente del partido, aunque hay otro grupo que ha demostrado su desacuerdo con las decisiones de Alito, como por ejemplo la moratoria a las reformas constitucionales.



DAMIAN ZEPEDA
SENADOR DEL PAN



MIGUEL ÁNGEL OSORIO CHONG
SENADOR DEL PRI



El Senado de la República ha sido escenario de potentes protestas por la intervención en el gobierno.



XÓCHITL GÁLVEZ
SENADORA DEL PAN



CLAUDIA ANAYA
SENADORA DEL PRI



NUVIA MAYORGA
SENADORA DEL PRI



Foto: Elizabeth Velázquez
Aunque en el PAN, PRI y Morena dicen mantener la unidad, las diferencias políticas son un reto en los próximos meses.